

## “LA DOCTRINA DE LA INTERCESIÓN POR LOS MISIONEROS”

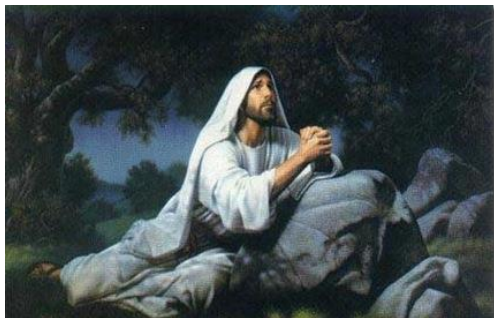
(Domingo 02 de junio de 2013)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)  
(No. 503)



**“... Señor, enséñanos a orar...”**  
**(Lucas 11:1)**

Los discípulos habían estado con Jesús y le habían visto en muchísimas ocasiones orar. Habían aprendido a relacionar su asombroso ministerio público y su vida secreta de oración.



Ellos aprendieron que ÉL era un Maestro en el arte de la oración y que ninguno podía orar como oraba ÉL. Por esto fueron con este suplicante pedido: **“Señor, enséñanos a orar” (Lucas 11:1)**. Y en el transcurso de los años, ellos nos dirían que no hubo cosas más hermosas y benditas que sus lecciones sobre la oración.

¡Oh, si nosotros también fuéramos a ÉL y le hiciéramos esta misma solicitud: **“Señor, enséñanos a orar”** veríamos como el pensamiento y la fe de nuestro amado Maestro llegan a ser más preciosos y el poder de una vida de constante comunión con el Padre se hace cada vez más atrayente!

Y al recordar que todo lo que ÉL es, y todo lo que ÉL tiene, y aún ÉL mismo, es propia y realmente nuestro, nos sentimos seguros de que solo tenemos que pedir, para que ÉL con pleno gozo, nos reciba en su más íntimo compañerismo consigo mismo, y nos enseñe a orar así, como solamente ÉL sabe hacerlo.

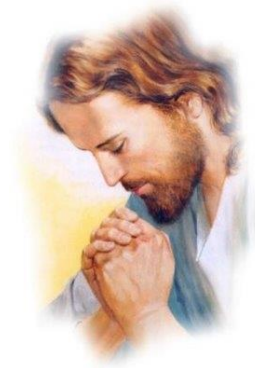
¡Venid hermano! ¿No acudirá usted también con nosotros y le pedirá al Señor que anote su nombre de nuevo en esa escuela que ÉL mantiene siempre abierta para aquellos que desean continuar con sus estudios en el arte divino de la oración y la intercesión?

Sí. Hoy mismo, vengamos como aquellos hombres de la antigüedad, y digámosle: **“Señor, enséñanos a orar”**.

Hoy quiero hacerle la invitación a realizar un recorrido por todo el capítulo diecisiete del evangelio según San Juan. Se trata de una de las más hermosas oraciones de nuestro Divino Maestro.

ÉL les ha dado a sus discípulos el llamado Sermón del Consuelo donde les ha hablado de: (1) El cielo. (2) El poder de la oración. (3) La promesa del Espíritu Santo. (4) La paz de Cristo. (5) La permanencia en Cristo. (6) La obra del Espíritu Santo y (7) El conflicto y victoria contra el mundo; y termina con esta oración que también se ha llamado la Oración de Intercesión de Cristo.

La intención al estudiar este hermoso pasaje bíblico es animarle a usted a que se convierta en un magnífico intercesor y parecerse más a Cristo, ser más como ÉL es y hacer más de lo que ÉL hace.



La Biblia presenta este aspecto de la Maravillosa Obra de nuestro Salvador. ÉL se ocupa actualmente de interceder por todos nosotros. Pablo escribe:

**“¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Romanos 8:34).**

Lo mismo afirma el escritor a Los Hebreos: **“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25).**

Meditemos juntos en las bases de la doctrina de la intercesión que encontramos en este precioso capítulo bíblico.

### **1. ¿Quién es el que intercede? (Juan 17:1-5).**

(1) El que intercede es el Hijo de Dios. Jesucristo es el Hijo Eterno de Dios y por esto tiene todo el derecho y la capacidad de hacerlo.

**“Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti” (17:1).**

(2) El que intercede es Aquel que tiene toda potestad sobre toda carne y el Único que puede dar vida eterna. **“Como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste” (17:2).**

(3) El que intercede es Aquel que es el Salvador, el Escogido que fue enviado por Dios para ser el Único Mediador entre Dios y los hombres.

Como ÉL lo dice en el verso tres: **“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (17:3).**

(4) El que intercede por nosotros es Aquel que ha glorificado al Padre aquí en la tierra, haciendo en forma perfecta su Voluntad.

**“Yo te he glorificado en la tierra...” (17:4a).**

(5) El que intercede por nosotros es Aquel que ha acabado su Obra; el que ha hecho perfectamente la Obra encomendada. **“... he acabado la obra que me diste que hiciese” (17:4).**

(6) El que intercede por nosotros es Aquel que siendo Uno con el Padre ha tenido la misma gloria desde antes de la fundación del mundo. **“Ahora pues, Padre, glorificame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” (17:5).**

## 2. ¿Por quiénes intercede? (Juan 17:6-10).



(1) Nuestro Señor intercede por todos los que son de ÉL. **“He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste...”** (17:6a).

(2) Pero también intercede por los que son celosos en guardar la Palabra de Dios. **“... y han guardado tu palabra”** (17:6b).

(3) Asimismo, intercede por aquellos que creen que todas las cosas que Jesús dio a conocer como su Infinito Poder y Gracia, proceden del Padre. **“Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti”** (17:7).

(4) También en su intercesión abarca a los que han recibido la Palabra de Dios. **“... porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron...”** (17:8a).

(5) Y por aquellos que conocen que Jesús verdaderamente ha salido del Padre y han creído que el Padre le envió a este mundo.

**“... y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste”** (17:8b).

(6) De igual manera, intercede por aquellos que son de Padre. **“Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son”** (17:9).

(7) Y finalmente, intercede por todos aquellos en los cuales ÉL es glorificado. **“Y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos”** (17:10).

## 3. ¿Por qué intercede? (Juan 17:11-16)

(1) Primeramente porque los misioneros están en el mundo. En el mundo abunda tentación y desaliento, por eso, es necesario orar mucho por ellos para que el Padre los guarde en su Nombre. **“Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros”** (17:11).

(2) También porque los misioneros necesitan la protección de Dios para que ninguno se pierda. El Señor Jesús cuidó de sus discípulos mientras estaba con ellos. Solo uno se perdió pero fue para que la Escritura se cumpliese. **“Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese”** (17:12).

(3) También es necesario orar por nuestros misioneros para que ellos tengan el gozo de Cristo cumplido en ellos mismos. Que ante la tristeza y la soledad; el desaliento y las pruebas, el gozo de Cristo les saque adelante. **“Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos”** (17:13).

(4) También es urgente nuestra oración de intercesión por los misioneros porque el mundo les aborrece. No solamente tienen que soportar las tentaciones del mundo, sino más aún su encono. **“Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo”** (17:14).

(5) Otro aspecto importantísimo en el ministerio de intercesión por los misioneros es que necesitan ser guardados del mal. Ellos enfrentan muchos peligros y sabemos que todos esos riesgos son a causa de las asechanzas del enemigo. Por eso, debemos orar que el Padre los guarde del mal. **“No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal”** (17:15).



(6) Otra razón de peso para interceder por nuestros misioneros es que no son del mundo y por ello, se enfrentan a todos los que son mundanos. Amados, no es de todos la fe y abundan personas mal intencionadas. Debemos orar por nuestros misioneros para que sean preservados de todo peligro. **“No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo” (17:16).**

(7) De igual manera, debemos orar porque los misioneros necesitan ser santificados con la Palabra de Dios, que es la verdad, la cual puede santificar la vida. **“Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad” (17:17)**



(2) Otra razón para interceder por los misioneros consiste en que son enviados al mundo. A un ambiente hostil, inhóspito, cruel. El Señor dijo: -“Yo os envío como ovejas en medio de lobos”. **“Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo” (17:18).**

(8) Otra razón poderosísima para orar por los misioneros es que ellos necesitan imitar en todo a Cristo. Como dijera el apóstol Pablo: -“Deben ser como luminarias en el mundo, en medio de una generación maligna y perversa”. Los misioneros deben ser tan santos como el mismo Señor Jesucristo. **“Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad” (17:19).**

(9) Otra razón para interceder por los misioneros es el testimonio. No están solos, hay nuevos creyentes que están atentos a la forma como se conducen. Nuestro Señor incluyó en su oración a los que habían de creer en ÉL por la palabra de ellos. **“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos” (17:20).**

#### **4. ¿Qué pide en su intercesión? (Juan 17:21-26).**

(1) Primeramente que sean uno. Así como el Padre y el Hijo son uno; que así también los creyentes sean uno.

Nuestro amado Señor menciona poderosas armas para fomentar la unidad cristiana: (1) Tenemos un modelo perfecto. La unidad que hay entre el Padre y el Hijo. (2) Tenemos un recurso poderoso: La gloria de Dios. (3) Tenemos un propósito preciso: Que el mundo crea que Jesús fue enviado por el Padre. **“Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado” (17:21-23).**



(2) Otra cosa que pide el Señor Jesucristo es que donde ÉL está todos los creyentes también estemos con ÉL. Este es un pasaje lleno de gloria, la gloria eterna, incontaminada e inmarcesible, (Gr. *Aphthartos, amiantos y amarantos*). **“Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo” (17:24).**

(3) Finalmente pide algo sobre manera importantísimo: Que el amor del Padre esté en ellos. **Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos” (17:25-26).**

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela

## **RINCÓN PASTORAL:**

## **“ORACIÓN MISIONERA PLENA”**

1. Ore por puertas abiertas (Colosenses 4:2-3)
2. Ore por valentía en el momento de testificar (Efesios 6:19-20)
3. Ore que el evangelio se proclame sin estorbos (2 Tesalonicenses 3:1)
4. Ore por protección divina (2 Tesalonicenses 3:2)
5. Ore por armonía y aceptación (Romanos 15:30-31)
6. Ore por la bendición de Dios en sus viajes (Romanos 15:32)
7. Ore por reanimación espiritual (Romanos 15:32)

El apóstol Pablo sabía cuál era la necesidad más grande del misionero.

Usted puede usar estos siete tipos de oración y convertirlos en peticiones específicas de intercesión por sus amigos misioneros.

***“Les ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que se unan conmigo en esta lucha, y que oren a Dios por mí” (Romanos 15:30). (NVI)***